

Comienza la X Asamblea de la OEA en Washington

James Carter hablará en la inauguración.— Se prevé que el canciller de Venezuela, José Zambrano la presidirá.— El régimen de Argentina podría evitar ser condenado.— Ecuador insistirá en la condena al golpe en Bolivia

(AFP, AP, UPI, ANSA e IPS)

WASHINGTON, 18 de noviembre.— El presidente norteamericano James Carter estará presente en la inauguración de la X Asamblea General de la OEA, en la que se espera Venezuela alcance la presidencia y el régimen de Argentina pueda sortear una condena por las violaciones a los derechos humanos.

La presencia de Carter dará realce a la Asamblea y se espera que pasará revista a su política de exaltar la defensa de los derechos humanos en la región.

Sin embargo, los observadores opinaron que la vista y los oídos de la reunión estarán puestos en la futura administración norteamericana, que encabezará desde enero próximo, el republicano Ronald Reagan.

Un diplomático no identificado citado por la AP, que participó en los cabildos que condujeron a la selección del presidente de la Asamblea aseguró que "a menos que pase algo inesperado", el canciller venezolano José Zambrano Velasco "será designado para esas funciones". Otra fuente confirmó que "ya existen los votos necesarios para elegir a Venezuela".

La agenda contiene 36 puntos, entre los que se destacan el seguimiento de la resolución del Consejo Político sobre la solidaridad con el pue-

blo boliviano y la consideración del informe anual de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH).

En este punto deberá tratarse en forma específica el caso argentino, a cuya lectura por separado se opone el gobierno militar de ese país.

El canciller de Buenos Aires, Carlos Pastor, anticipó que su régimen podría retirarse del organismo en caso de una condena, pero fuentes diplomáticas afirmaron hoy

que tal situación no se llegará a producir.

Argentina cuenta a su favor el respaldo de los regímenes militares, que son muchos. Hoy, el portavoz de la cancillería de Brasil anunció que su país se opondrá a cualquier condena.

Bernardo Pericas declaró en Brasilia que la abstención de su régimen "es una manera de no participar en el examen sobre la situación interna de otro país". Sin embar-

go, la investigación de la CIDH es un procedimiento legal dentro del organismo hemisférico.

Por otra parte, el jefe de la delegación ecuatoriana, Raúl Falconi anunció que su país pedirá una resolución específica de condena al golpe militar que interrumpió el proceso democrático en Bolivia.

Casi ningún país con régimen democrático ha establecido relaciones con el gobierno golpista del general Luis García Meza.

En otro orden, se informó que los empleados de la OEA, realizarán una manifestación frente al edificio del organismo, en reclamo de aumentos salariales.

EXCELSIOR Se Retirá la Delegación Argentina de la OEA si se Enjuicia al Régimen

WASHINGTON, D. C., 18 de noviembre. (AP, EFE y UPI).—Fuentes de la delegación argentina admitieron hoy que este país está dispuesto a retirarse de la OEA, si en el debate sobre los derechos humanos considera que se confiere una intervención en sus asuntos internos y si la comunidad latinoamericana se inclina a juzgar al gobierno de su país.

El presidente Carter asistirá mañana a la inauguración de la Asamblea General de la OEA, cuyo desarrollo encara las Américas argentinas.

Las deliberaciones durarán dos días y serán ventilados los problemas relacionados con los derechos humanos en el Continente y el futuro del mismo de la OEA, como sus principios.

En fuentes de la organización se dijo que ante el debate sobre derechos humanos, hay esperanzas de lograr una resolución general que no menoscane seriamente a ningún país.

Lauda los países latinoamericanos, sin irritar a gobierno alguno.

Se guarda un ardeor de debate si Nicaragua insiste en su demanda de que la OEA no considere la situación de los derechos humanos en Cuba, por entender que la OEA quedó sin derecho a ocuparse de ese país.

Se publicará de su tema en 1972. Serán presentados los casos especiales de Argentina, Cuba y Haití. Otro tema cae de levantar discusiones de la situación de Bolivia.

Por otra parte, el llamado Frente Democrático de la OEA habría ganado una batalla táctica al asegurar la dirección de la Asamblea General que se iniciará mañana, pues el canciller argentino, José A. Zambrano Velasco, se dijo hoy.

"A menos que pase algo inesperado, Zambrano será designado para esas funciones", dijo un diplomático.

Otra fuente dijo que "ya existen los votos necesarios para elegir a Venezuela". La intervención de Carter

es esperada con curiosidad, por ser un gobernante saliente.

De los 36 puntos del temario, los que concentrarán la atención de los cancilleres son: informe sobre el problema marítimo de Bolivia; seguimiento de la resolución del Consejo Político sobre la solidaridad con el pueblo boliviano; elección de tres miembros del Comité Jurídico Interamericano; elección de tres miembros de la Comisión de Derechos Humanos; el problema de Cuba, Argentina y Haití y otros.

Por su parte, los empleados de la OEA realizarán mañana una manifestación en demanda de mejoras salariales, frente al palacio donde se instalará la asamblea, según se anunció hoy.

La cuestión sindical de la OEA se ha venido arrastrando desde hace años, pero los funcionarios nunca han llegado a una demostración pública de esta naturaleza.

REAFIRMACION DE LOS DERECHOS HUMANOS

La administración Carter va a reafirmar su política de derechos humanos en la asamblea general de la OEA, que comienza mañana en Washington, según dijeron fuentes diplomáticas.

El meollo del conflicto está en cómo tratará la asamblea general el informe que, sobre la situación de los derechos humanos, realizó la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH).

OEA se ha venido arrastrando desde hace años, pero los funcionarios nunca han llegado a una demostración pública de esta naturaleza.

REAFIRMACION DE LOS DERECHOS HUMANOS

La administración Carter va a reafirmar su política de derechos humanos en la asamblea general de la OEA, que comienza mañana en Washington, según dijeron fuentes diplomáticas.

El meollo del conflicto está en cómo tratará la asamblea general el informe que, sobre la situación de los derechos humanos, realizó la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH).